

REFLEXION TERCERA:

EL Carisma Vicentino, un encuentro con Cristo en los pobres.

Introducción:

Vicente de Paúl siempre predicó y trabajó por el bien de los pobres y lo hizo convencido que Nuestro Señor es ese pobre harapiento, sucio, triste y desvalido al que tenía que servir; su amor a Ellos era la manera de demostrar su amor al Señor, a ese Cristo sufriente y abandonado. Vicente decía “entre los pobres se encuentra la verdadera religión” Cristo está presente en cada uno de Ellos.

Desarrollo del tema:

• **Ver a Cristo en el pobre.** San Vicente ha encontrado los pobres y su miseria y los textos nos hacen descubrir el realismo y la seriedad de su mirada. Los ha visto tal cual son. Se ha entregado a su servicio, se ha situado en medio de ellos.

Solamente después de haberlos “encontrado” y “visto” se ha sentido interpelado por Jesucristo. En los pobres, descubre a Jesucristo pobre y humillado.

A partir de ese encuentro con los pobres, San Vicente profundizará en el “misterio del pobre”, en esos pobres, despreciables a los ojos del mundo, contempla los representantes de Jesucristo. “No hemos de considerar a un pobre campesino o a una pobre mujer según su aspecto exterior, ni según la expresión de su espíritu, dado que con frecuencia no tienen ni la figura ni el espíritu de las personas educadas, pues son vulgares y groseros. Pero dadle la vuelta a la medalla y veréis con las luces de la fe que son éstos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre, él casi ni tenía el aspecto de hombre en su pasión y pasó por loco entre los gentiles y por piedra de escándalo entre los judíos; y por eso mismo pudo definirse como el evangelista de los pobres: *Evangelizare pauperibus misit me*.”

“¡Dios mío! ¡Qué hermoso sería ver a los pobres considerándolos en Dios y en el aprecio en que los tuvo Jesucristo! Pero, si los miramos con los sentimientos de la carne y del espíritu mundano, nos parecerán despreciables” (SVP XI 725).

Con toda lógica podrá afirmar que servir a los pobres es servir a Jesucristo, que estar en medio de ellos, es encontrar a Dios. “Mirando” a los pobres de su tiempo, San Vicente interpreta la parábola del Juicio final (Mt. 25) y llega hasta el final de su lógica. Jesucristo pobre y humillado es representado por los pobres, servir a los pobres es servir a Jesucristo.

Abandonar un ejercicio espiritual, incluso la misa, para servir a los pobres es “abandonar a Dios por Dios”. “Hijas mías, sabed que, cuando dejéis la oración y la santa misa por el servicio de los pobres, no perderéis nada, ya que servir a los pobres es ir a Dios; y tenéis que ver a Dios en sus personas” (SVP IX 25).

• **Evangelizar a los pobres:** La evangelización que ofrece un discípulo misionero, laico o consagrado a Dios de por vida, implica una imitación de la conducta de Jesús, que no se limitó únicamente a enseñar, sino que además realizó obras de caridad: “Puede decirse que venir a

evangelizar a los pobres no se entiende solamente enseñar los misterios necesarios para la salvación, sino hacer las cosas predichas y figuradas por los profetas, hacer efectivo el Evangelio. Esto es semejante al modelo Cristo; esto es comprometerse prácticamente con las necesidades totales de los pobres” (SVP XI 391).

Para disipar toda duda entre sus oyentes, aclara con palabras firmes al final de su vida “Si hay algunos entre nosotros que crean que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para cuidarlos, para remediar sus necesidades espirituales y no las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas las maneras, nosotros y los demás; hacer esto es evangelizar de palabra y de obra; es lo más perfecto y es lo que nuestro Señor practicó” (SVP XII 73).

Evangelizar es atender a todas estas necesidades y a otras muchas que vayan apareciendo. Misiones y Caridad. Al alimento de la palabra une siempre Vicente de Paúl el complemento espiritual y material de la caridad: ayuda a los pobres, visita a los enfermos y organiza las Cofradías de la Caridad.

REFLEXIÓN PERSONAL O COMUNITARIA:

1. Meditemos estas frases de San Vicente de Paúl: “Evangelizar de palabra y de obra; es lo más perfecto y es lo que nuestro Señor practicó en su vida terrena”

“Dadle la vuelta a la medalla y verán con las luces de la fe que son esos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre”. San Juan nos dice: “También nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos”. (1 Jn 3,16)

2.- COMPARTIMOS:

- Cómo contribuye nuestro trabajo en equipo a mejorar o transformar la realidad de los pobres.
- Cómo implicamos a los necesitados en la mejora de su propia realidad, tal como lo hizo San Vicente.
- Analizamos los proyectos de promoción y servicio que estamos realizando.
- Nos preguntamos cómo es nuestro trabajo en red con otras asociaciones caritativas y cómo podemos mejorarlo.

ORACIÓN: Señor, hoy te presentamos el clamor de tantos pobres, marginados y vulnerables. En ellos vemos tu rostro doliente. En ellos adivinamos tu voluntad de vida y esperanza. En ellos estás Tú realmente presente. Te pedimos que sepamos verte en ellos, con una mirada de fe limpia y comprometida. Te pedimos que continuamente nos recuerdes que tienes hambre, sed, desnudez, abandono, soledad, enfermedad. Danos Señor lucidez para descubrirte, generosidad para servirte y valentía para no pasar nunca de largo. Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo. Amén